

AMILASA Y LIPASA ALTAS EN DOLOR ABDOMINAL AGUDO

La presencia de valores elevados de amilasa y lipasa sanguínea en ocasiones es el signo de **daño pancreático**, pero también pueden representar otros daños en la salud.

En la actualidad el dolor abdominal agudo es el principal motivo de consulta en los hospitales, y constituye el 50% de las atenciones en los servicios de urgencia hospitalaria.

Hacer un diagnóstico preciso es importante, pues si no se realiza un tratamiento adecuado y a tiempo pelagra la vida de los pacientes.

Una de las causas de dolor abdominal es la pancreatitis aguda, que según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), estuvo dentro de las 5 principales causas de enfermedad en el país en el año 2014. Para comprobar su existencia se hacen pruebas de valores de amilasa y lipasa en sangre. La amilasa y la lipasa son enzimas digestivas normales que ayudan a la digestión de las grasas y de los carbohidratos, pero

que en casos de daño pancreático se producen en gran cantidad. Sin embargo, en otros casos como daño renal, o daño del duodeno o del intestino también se presentan altas cantidades de estas enzimas, lo que complica la decisión al momento de realizar el diagnóstico y de iniciar el tratamiento respectivo.

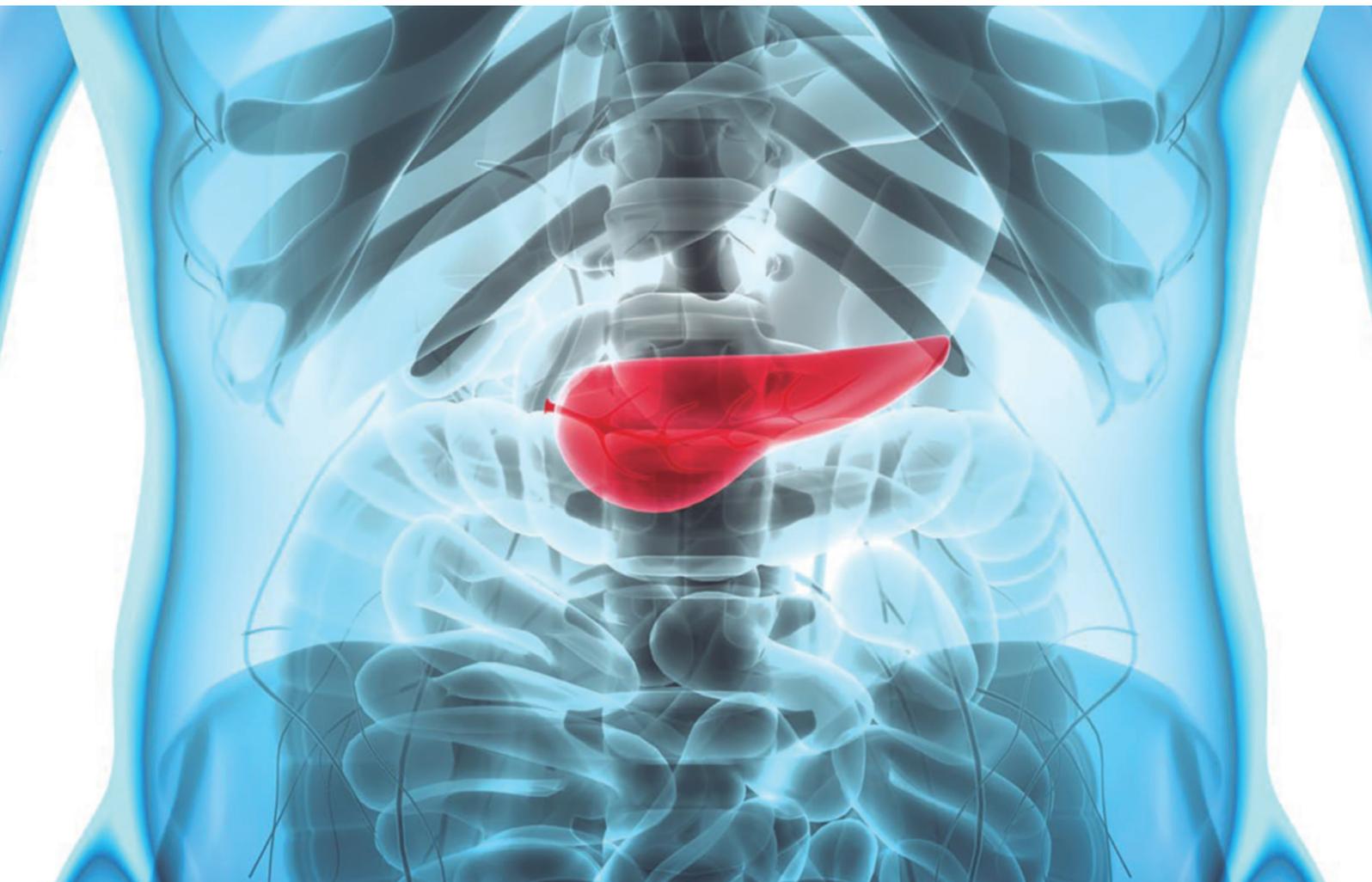
De ahí nace la necesidad de realizar una investigación por parte de un grupo de docentes de la Facultad de Ciencias Químicas, la necesidad de evaluar la utilidad de la amilasa y lipasa sanguíneas en el diagnóstico y control de tratamiento de pacientes con dolor abdominal agudo de origen pancreático y no pancreático.

El estudio se realizó en 72 pacientes mayores de 16 años que presentaron niveles elevados de amilasa y lipasa, atendidos en el

Northospital, ubicado al norte de Quito. Los datos necesarios para determinar la relación entre los niveles altos de las enzimas y los distintos diagnósticos de dolor abdominal incluido la pancreatitis, se tomaron de las historias clínicas de los pacientes.

Una vez finalizada la investigación se determinó que solo 25% de los pacientes presentó dolencia pancreática y los demás presentaron otras causas como problemas de vesícula biliar, insuficiencia renal y hemorragias dentro del cerebro.

En relación a los niveles de lipasa y amilasa como biomarcadores de pancreatitis (sustancias que indican presencia de enfermedad), se demostró que el valor alto (948 unidades/litro) de lipasa se relacionó en 90% con diagnóstico de la pancreatitis realizado por ecografía abdominal (sensibilidad



90%), mientras que la amilasa, en valores de 350 unidades/litro solo lo hizo en 63.6%. Además, se encontró que estas enzimas disminuyen considerablemente luego de tres días del tratamiento de la pancreatitis.

Como parte de la investigación se demostró que enfermedades diferentes a la pancreatitis aguda como por ejemplo, insuficiencia renal crónica, vesícula perforada, y diverticulosis del colon, presentan valores elevados de lipasa sanguínea, pero no pudieron establecer la utilidad de estas enzimas en el diagnóstico y el control de tratamiento de esas enfermedades, por no disponer de un dato sobre cuán altas deberían estar estas enzimas.

Además, los investigadores realizaron comparaciones con las nor-

mas de la Sociedad Americana de Patología Clínica, la cual determina que es recomendable realizar una sola prueba de lipasa con la finalidad de controlar el pronóstico de la enfermedad, pues posee mayor sensibilidad frente a la amilasa, y que la repetición de las pruebas se considera solo en caso de inflamación pancreática. Es importante enfatizar en la búsqueda de la causa del dolor abdominal en el paciente para establecer el tratamiento apropiado. En ocasiones, los niveles elevados de amilasa y lipasa de la sangre no

necesariamente pueden ser por una pancreatitis sino por el uso de determinados fármacos como es el medicamento losartan que sirve para tratar la hipertensión, según lo determinaron varios estudios.

Finalmente, los investigadores concluyeron que la elevación de estas dos enzimas si son biomarcadores seguros de pancreatitis, es decir sirven para diagnosticar esa enfermedad y sirven también para controlar si el tratamiento es adecuado.

Valores altos de amilasa y lipasa en sangre son indicadores seguros de pancreatitis.